

SAN VALENTÍN MATEMÁTICO

Por fríos que parezcan, el corazón de los matemáticos también siente el amor. Estando en fechas de San Valentín no hemos querido dejar pasar la ocasión de relatarte algunas historias de amor vividas por matemáticos. Si bien es verdad que a lo largo de la Historia los matemáticos no han sido personajes especialmente escandalosos, sino más bien personas tímidas y aisladas, tras rebuscar en las biografías de muchos de ellos hemos localizado algunos casos de soltería empedernida junto a otros esposos *prolíficos*. También hay historias de engaños y amantes, de homofobia y de apasionados romances. Disfruta de esta breve *crónica rosa* de las matemáticas.

por Lolita Brain

LA GENIALIDAD DEL JOVEN APAGADA POR AMOR



EVARISTE GALOIS (1811-1832)

Evariste Galois es el protagonista de uno de los sucesos más apasionados de la Historia de las matemáticas. Hijo de la Revolución Francesa y defensor de los derechos civiles, es recordado por haber zanjado por completo uno de los problemas más persistentes a lo largo de la Historia: la resolución de las ecuaciones. Su revolucionaria teoría, denominada **Teoría de Galois**, opera sobre el álgebra abstracta y fue descubierta por él cuando contaba apenas 20 años.

A la edad de 21, estando preso y para evitar una epidemia de cólera, fue conducido a un centro hospitalario, donde conoció a Stephanie, hija del doctor Poterin, que le trataba. En seguida se enamoraron, el primer amor de ambos sin duda, tal y como refleja Galois en algunas de sus cartas. Su situación personal era temible: preso, enfermo, luchando por ser aceptado por la Academia, ayudado sólo por el amor de Stephanie. Pero, meses después, ella le dejó para casarse con un profesor de Lengua. Galois, desconsolado, escribe a su amigo Chevalier:

¿Cómo puedo consolarme cuando, en un mes, he agotado la más rica fuente de felicidad que puede tener el hombre, cuando la he agotado sin felicidad, sin esperanza, cuando estoy cierto de haberla secado de por vida?

No sabemos si la causa de su final fue la ruptura desesperada de Stephanie, pero el caso es que el 29 de abril de 1832 Galois salió de la cárcel y el 30 de mayo escribió tres cartas: a todos los republicanos, a algunos buenos amigos y a A. Chevalier. En ellas anuncia su muerte al día siguiente en un duelo al que era "imposible negarme" y añade, "víctima de una infame coqueta". Así fue: la mañana del 30 de mayo Galois moría en un duelo, por las heridas de pistola empuñada por alguien que, aún hoy, se desconoce. Como dejó escrito "...faltan cosas por completar en esta demostración. No tengo tiempo". Tenía 21 años, pero conquistó la gloria.



ORDENADORES, MANZANAS Y SUICIDIO

El que es considerado uno de los padres de la computabilidad, el que descifró los códigos de los nazis en la II Guerra Mundial descodificando la máquina *Enigma*, el que trabajó en el primer centro de cálculo automático de Inglaterra con el ordenador *Mark I*, el mismo que fue condecorado nada más y nada menos que con la Orden del Imperio Británico en 1946, fue víctima de un arcaico sistema judicial que le llevó al suicidio en 1954, cuando contaba 42 años. Nos referimos a Alan M. Turing. Perteneciente a una familia colonial británica, Alan fue fruto del encorsetado sistema social británico de la época victoriana. Un mundo en el que la doble moral estaba a la orden del día. De este modo, las relaciones íntimas eran reprimidas en público y *consentidas* en privado. De igual modo sucedía en las instituciones públicas de enseñanza, donde Alan se educó. Primero en el Sherborne College y después en el Kings College de Cambridge, las relaciones entre alumnos se practicaban, disimulaban y consentían mientras no salieran del campus. Alan descubrió su condición homosexual alrededor de 1928 al conocer a Christopher Morcom, con quien mantuvo un amor platónico que le marcaría para siempre. La desgracia llegó cuando Chris falleció con 18 años en 1930. Su muerte marcaría aún más la vida ya de por sí solitaria e introvertida de Alan, quien, no obstante, mantuvo siempre su sexualidad activa. Hacia 1945, cuando trabajaba en el ordenador *Colossus*, le ofreció matrimonio a

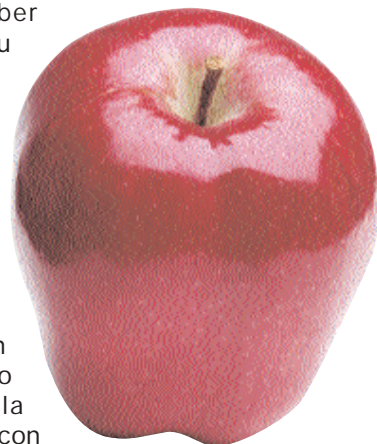


ALAN TURING (1912-1954)

Joan Clark, una de sus colegas en Bletchley Park, quien aceptó gustosamente. Turing hubo de retractarse después del ofrecimiento, hablándole a su prometida acerca de su condición sexual. Aunque lo peor estaba por llegar.

En la Navidad de 1951, Turing entabló una relación con un joven desempleado de Manchester. A principios de 1952, su casa fue asaltada por un amigo de su amante, y Turing acudió a la policía, sin revelar su relación. Cuando se descubrió la historia completa, arrestaron a Turing por *indecencia*, y le llevaron a juicio el 31 de marzo de 1952. En la corte, Turing no negó su homosexualidad, y expuso una defensa de sus preferencias, que manifestó haber mantenido durante toda su carrera, incluso cuando trabajaba para el gobierno en Manchester. Eso le valió ser condenado a prisión, pena que conmutó por un año de tratamiento con estrógenos (hormonas femeninas)

que le causaron impotencia, y le hicieron brotar senos. Para él, que había sido corredor de fondo toda su vida, la humillación recibida le llevó al suicidio con manzanas envenenadas con cianuro.



AMORÍOS, ENGAÑOS Y MATEMÁTICAS



ERWIN SCHRÖDINGER (1887-1961)

Schrödinger, padre de la Teoría Cuántica, se casó a los 37 años con Anny Bertel. Hacia 1933, y a pesar de ser católico, decidió abandonar Alemania avergonzado de vivir la persecución de los judíos por los nazis. Schrödinger recibió una solicitud para trabajar en Oxford y pidió de modo inexplicable la asistencia de un colega, **Arthur March**. Hoy sabemos que Schrödinger sentía tanta atracción por las mujeres como por los átomos y a la sazón la esposa de Arthur era su amante, de la que se habría tenido que separar si no hubiera ofrecido un puesto a su marido en Inglaterra. Aun así, la relación matrimonial de Schrödinger con Anny no era muy dulce: ella estaba acostumbrada a las amantes de él, de las que estaba al corriente... Claro, que ella fue amante durante años de uno de los colaboradores más estrechos de su marido: **Weyl**. ¡Así, el triángulo amoroso quedaba en el laboratorio!



HERMANN WEYL (1885-1955)



ARTHUR MARCH (1891-1957)

